

AVANCE

ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

MILICIANO: En todos los actos de tu vida pública, debes demostrar tu valor moral, comportándote siempre con absoluta corrección en las relaciones de convivencia con los demás, y así infundirás confianza a todos, que no dudarán de nuestro triunfo.

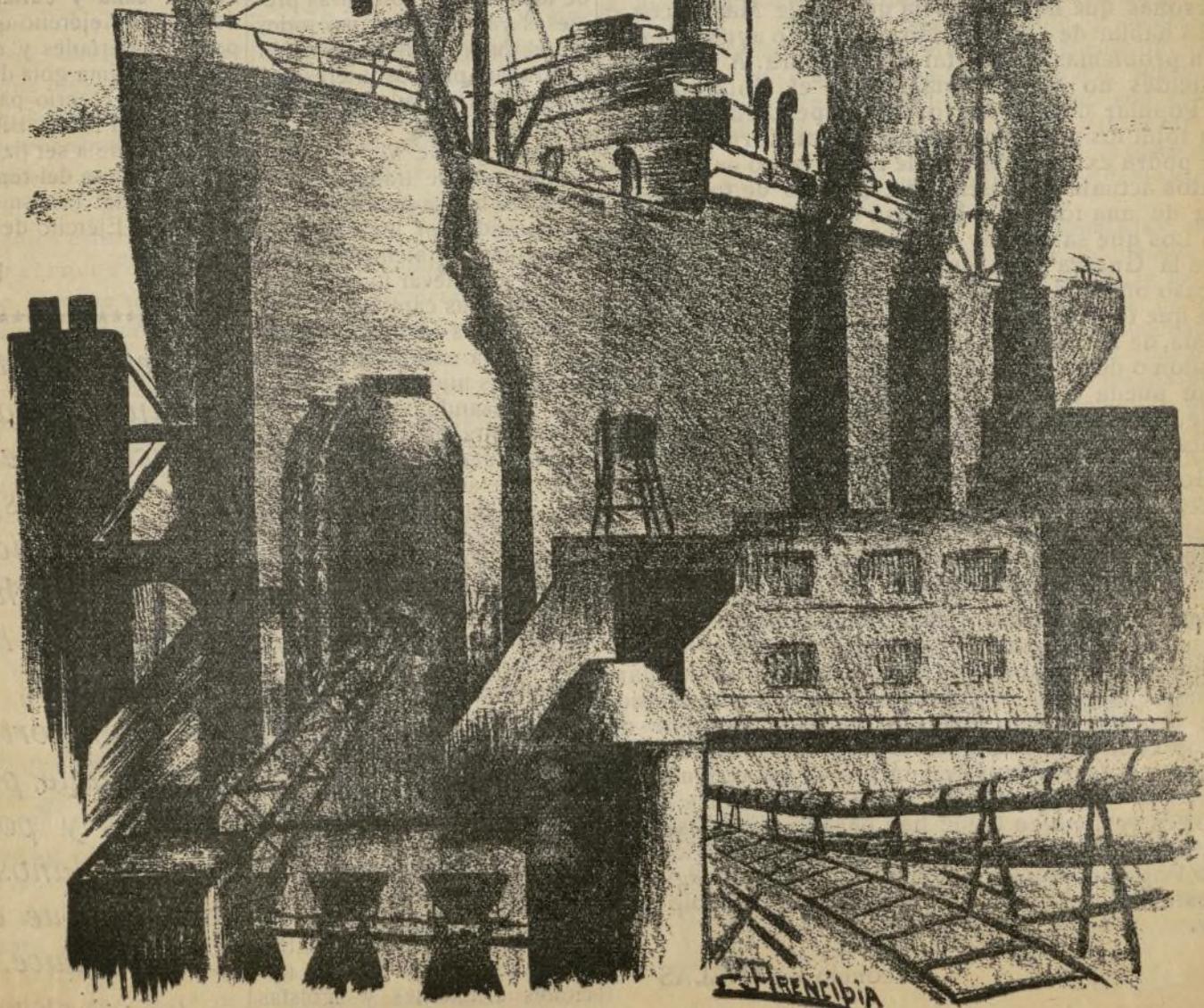
Año II

MARIA DE LA ALAMEDA
4 de febrero de 1937.

Núm. 113

¡Acuérdate de Rusia!

Tu gratitud se verá
reflejada en el nuevo
KOMSOMOL



Ayuntamiento de Madrid

Permisos

La forma en que la sublevación militar se produjo, sin haber sorprendido a nadie, no cabe duda que no se tomaron unas medidas enérgicas en una función indispensable, cual es la organización de permisos o relevos.

Ha existido en los primeros meses un éxodo de combatientes que por el motivo más insignificante han conseguido permisos, mientras otros, debido a ser más conscientes o tímidos, llevan toda la campaña, o parte de ella, sin haber disfrutado un solo día de expansión con aquellas personas con quienes se está ligado espiritualmente. Sigue siendo en la actualidad un motivo de contrariedades y disgustos, mayormente para los comisarios, el hábito adquirido, como digo, en los primeros meses, de conceder permisos de una forma un poco parcial. Hay que llevar al ánimo de todos los camaradas que si bien es justo disfrutar unas horas de olvido de las penalidades de campaña, no es menos cierto existen otras características y otros motivos mucho más importantes que los de tipo puramente sentimental.

La creación y sostenimiento de nuestro Ejército, base indiscutible del triunfo, requieren el máximo de sacrificios, y no vamos a ser nosotros, que voluntariamente luchamos, por saber lo que nos va en ello, quienes obstaculicemos el camino poniendo trabas e impidiendo que el mando tome las medidas que considere más oportunas y eficaces.

¿A quién sirve el Ejército popular? Al pueblo. Pues éste en todas las manifestaciones debe servir al Ejército, al que él contribuirá a fortalecer a medida que sepa comprenderle y apoyarle.

Sépanlo todos, soldados y jefes, no se puede concebir que personas que han vivido la guerra de Marruecos o han oído hablar de ella, puedan plantear o ayudar a que se creen problemas de una tal envergadura. A todos los combatientes no les importaría que el Gobierno del Frente Popular dictase una orden suspendiendo de una manera total los permisos; hágase de una forma general y nadie podrá exigir igualdad de trato, como pasa en los momentos actuales. ¿Quién tiene la culpa de todo esto? Los que de una forma habilidosa logran influenciar al mando. Los que saben hay una orden circular del Ministerio de la Guerra en la que se concede el 2 por 100 y hacen caso omiso de la referida orden, los que, en fin, piensan que todo sigue lo mismo que en el ejército de la burguesía, de la traición y del crimen. Son los comisarios de Batallón o de compañía los primeros que deben evitar que esto pueda suceder, dejándose sorprender en su buena fe, y por lo tanto hacerse cómplice de esta labor de desacato al Gobierno, llamándose defensor de él.

Al Gobierno se le defiende, no sólo combatiendo en el frente, sino cumpliendo inexorablemente sus órdenes, desde el soldado que tiene su puesto en la irincherá hasta aquél que lleva la misión de guiar a los miles y miles de heroicos combatientes.

¿Hasta cuando no van a darse cuenta algunos camaradas que nos lo jugamos todo, absolutamente todo, y que no debemos posponer nuestros sentimientos, particularmente egoístas, al interés común de ganar la guerra? Se precisa en este aspecto una amplia labor de todos los comisarios; rodeemos a los combatientes de los medios necesarios para en medio de las dificultades facilitarles la mayor cantidad de consideraciones, pero hagámosles ver, no en balde han pasado seis meses, lo que eran las heroicas milicias y lo que es el glorioso Ejército Popular, potente y vigoroso, que va surgiendo con el esfuerzo y regado con la sangre del pueblo trabajador.

Leoncio CANDELAS

Comisario del 3.º Batallón.

Ayuntamiento de Madrid

POR QUE VIENEN A NUESTRAS FILAS

Cada día es mayor el número de compañeros que procedentes de las filas enemigas vienen a nosotros, esto prueba camaradas el trato de que son objeto estos compañeros en las filas enemigas. No solamente vienen a nosotros para retirarse de la lucha, sino que ellos mismos piden que se les admita en nuestros Batallones para luchar a nuestro lado contra los que por la fuerza y el terror les obligaron a enrolarse en sus filas, estos camaradas que obligados por la barbarie fascista son llevados a la línea de fuego para que sirvan de carne de cañón mientras los odiados falangistas les retienen pistola en mano para que contra su voluntad disparen sus fusiles contra sus hermanos, estos hermanos nuestros que casi desnudos y sin comidales obligan a pasar días y días en un parapeto defendiendo una cosa muy diferente a su ideal, no pueden resistir que su enemigo, su explotador de toda la vida con falsas promesas ya conocidas por todos sea el que le dirija para luchar contra sus propios intereses y contra la libertad de nuestra querida España.

Como puede ver bien el campesino que trabajando de sol a sol nunca pudo vivir sin ser acosado por los exigentes señorones terratenientes que después de llevar una vida regalada en las capitales a costa de las fatigas del humilde campesino y la miseria y el hambre de sus hijos, sean estos los que arrasando sus humildes casas, ultrajando a sus hijas y arrastrando a sus hijos en contra de su voluntad a la línea de fuego, les prometan una vida próspera y libre.

Como puede ver bien el obrero que estando en el servicio militar dispusieran de él para lanzarle contra sus propios hermanos, los mismos de los que en otro tiempo sólo recibió bajezas y crueles castigos y la detestada disciplina cuartelera impuesta por la tiranía de unos cuantos que nunca supieron ganar lo que comían, unos cuantos que bajo la figura asquerosa de oficiales de un ejército que decían defendía a España, cuando lo que estaba haciendo era entregarla a las garras de otras naciones criminales y egoístas que no miran nada con tal de

ver saciado su asqueroso apetito, que también sean estos los que les dirijan contra sus hermanos de clase. No camaradas, nunca podréis ver justicia y libertad por mucho que os lo digan en quien sobradamente sabéis que nunca la tuvo.

Por eso nosotros los que luchamos por una verdadera España libre, productiva y culta, no dejamos que los camaradas que tenemos apresados en las filas enemigas, unos sabiéndolo y otros a causa de la ignorancia y el engaño, sigan más tiempo con ellos, atraigámoslos haciéndoles ver que en nuestras filas no existen los engaños ni la tiranía asquerosa de un puñado de generalotes desaprensivos, sino una libertad y un ejército libre, compuesto por el pueblo que supo defender sus libertades y que por muchos esfuerzos que la bestia fascista intente, no logrará nunca llegar con sus garras a el acaparamiento de una nación sana y culta, que la defiende un ejército que lucha por sus libertades y que dará hasta la última gota de su sangre si es necesario para evitar que nuestra ROJA BANDERA nunca llegue a ser tiznada por la negra mano del repugnante monstruo del fascismo.

¡Viva el Ejército del pueblo!

PITEY

“Debemos todos trabajar para que la victoria sea rápida. Un mes, una semana, un día, una hora de lucha, de guerra como la que sostenemos, tiene valor e importancia incalculable, por las víctimas y por los grandes daños económicos que a España produce.”

Largo Caballero

Sección del Miliciano

GUERRA

¿Qué es la guerra? Esta es la trágica palabra que de uno a otro lado pronuncian millones y millones de seres que animados por un gran espíritu pacifista odian esa cruel palabra, porque la guerra es movida por un grupo de verdugos, que a espaldas de ella se hacen millonarios. No les importa sacrificar vidas mientras ellos cubren su objetivo. Por eso, camaradas, cuando nosotros teníamos que ir a una guerra contra otra nación lo hacíamos en contra de nuestra voluntad, porque sabíamos que íbamos a matar a nuestros mismos hermanos.

Pero esta guerra es diferente a las anteriores aunque es promovida por el mismo grupo de vividores.

En esta, debemos poner todo lo que tengamos a nuestro alcance porque en ella está el porvenir de todos los trabajadores; por eso, cuando estemos en las trincheras debemos estar serenos y nunca retroceder ante el enemigo. Porque si no dejamos que el fascismo cruel y sangriento de un paso adelante, y si conseguimos esto, haremos que las bestias fascistas se estrellen ante la barrera infranqueable de los trabajadores.

Nosotros luchamos por una España nueva donde no exista la explotación, donde no haya más oprimidos y donde los látigos de la burguesía no los empleen sobre nuestros cuerpos. Camaradas, cuando estés en una avanzadilla y el frío o la nieve caiga sobre tu cuerpo no decaigas en moral, sino que al contrario elévala y piensa que muy pronto se terminará la pesadilla de la guerra. Entonces será cuando podamos ver los frutos

de ella: la España libre donde exista una Juventud sana, fuerte, educada culturalmente. Veremos que nuestros sacrificios no fueron en vano, sino que después de regar los campos de España de sangre trabajadora antifascista podemos coger el fruto que esta sangre nos da. El triunfo está próximo a pesar de que los países donde impera el yugo fascista están tomando parte en esta guerra y que el grupo que la ha promovido les está vendiendo el rico suelo español. Y por esta razón debemos luchar con más anhelo ante este nuevo ataque del capitalismo.

Porque, ya no sólo como antifascista, sino como españoles, no queremos que nuestra España sea una colonia extranjera. Así que, camaradas que estáis luchando en los distintos frentes, que estáis dando vuestra vida al servicio de la causa, pensad que en un mañana, no muy lejano, obtendremos la victoria. ¡Camaradas, todos en sus puestos, no demoréis ni un momento; disciplina férrea, obediencia ciega a los mandos!

¡Viva el pueblo heroico y trabajador!

¡Vivan los antifascistas del mundo!

SANDALIO

AVANCE espera tu donativo para el Komsomol

DISCIPLINA

Camaradas combatientes, mucho se ha hablado de disciplina y poca ha sido la que hemos tenido; ésta es la realidad.

¿Por qué no se ha tenido disciplina, ya que es uno de los factores más primordiales para nuestra victoria?

En primer lugar, no se ha tenido disciplina porque no nos hemos dado cuenta de la guerra que estamos viviendo, y también porque a veces se hacen eco de los elementos mezclados entre nosotros y que le hacen el juego al fascismo de una manera solapada, buscando continuamente por cualquier cosilla el que la discordia entre los mandos y los soldados exista.

Es necesario, camaradas, que nos demos cuenta que no es una guerra civil la que hoy en la actualidad tenemos; si es verdad que al principio de la contienda fué una guerra civil, pero hoy, camaradas, estamos luchando contra los invasores de España, estamos viviendo una guerra de independencia; en una palabra, estamos luchando contra los ejércitos de Alemania e Italia, que Hitler y Mussolini han enviado a España al ver que el traidor de Franco no podía estrangular a la clase trabajadora con sus moros, regulares y del tercio.

Es por eso, camaradas, porque luchamos contra un ejército, con una disciplina del látigo y de la pistola, contra un ejército que tiene un moderno material de guerra, por lo que nosotros, si es que verdaderamente anhelamos derrotar al fascismo y al derrotario que nos cueste las menos vidas posibles, tenemos que imponernos nosotros mismos una

disciplina férrea; pero no una disciplina como la que tiene el enemigo, si cabe más fuerte que la de él, pero impuesta por nosotros, salida de nosotros y con un acatamiento total a nuestros mandos y una ciega en la victoria, que cuando nuestros mandos lo ordenen sepamos responder como verdaderos hijos del pueblo español, y en ningún momento desacatemos las órdenes de nuestros jefes, ya que en ellos hemos puesto toda nuestra confianza y son hombres que han salido de los sindicatos y organizaciones obreras.

También otro de los factores por los cuales no tenemos disciplina es, como ya digo anteriormente, por hacer eco a los provocadores que en nuestras filas están, y es preciso que todos los camaradas que son conscientes les hagan fracasar a estos elementos; ¿y de qué forma?, haciendo ver a todos los compañeros que la guerra que estamos sosteniendo es muy dura, y que hay que pasar por muchas penalidades hasta conseguir la victoria, y entonces tendremos una España libre, de bienestar, y nos daremos cuenta que todos los sacrificios que ahora estamos haciendo no son estériles, y podremos disfrutar de una vida como la que disfrutaban nuestros hermanos de la U. R. S. S.

Así, camaradas, dándonos cuenta de lo que nos jugamos en esta guerra, y lo que nos acarrearía si la perdiéramos, tendremos una verdadera disciplina, con lo cual habremos ganado una batalla al enemigo y tendremos la mayor arma para la victoria definitiva.

Alfredo SANCHEZ

Pido a todos, absolutamente a todos los partidos políticos y organizaciones sindicales que hallen una tregua en sus afanes y en sus actitudes de carácter político; que no pensemos más que en ganar la guerra. Si la guerra no se ganase no podríamos realizar nuestras aspiraciones de



partido o de clase ninguno de los que estamos aquí. Lo primero es ganar la guerra, y para ganar la guerra, todos nosotros tenemos que unirnos: republicanos, socialistas, anarquistas y comunistas.

(Largo Caballero).



NO LE DEFRAUDEMOS ULTIMA

HORA

Parte oficial del día 3 de febrero, a las 21,30 h.

Llega a mi poder en estos momentos una hoja de la que fué revista eminentemente reaccionaria «Blanco y Negro». En ella aparecen diversas opiniones en pro y en contra de la guerra.

No podían faltar las emitidas por Hitler y Mussolini. El primero la concibe así: «La paz en un alto entre dos guerras»; el segundo: «La paz es sólo el reposo necesario para preparar otra guerra».

Como vemos y ya conocemos, ambos se hayan completamente identificados, esto es, vivir de la guerra y para la guerra. Es el fascio.

Si alguien ignoraba las horribles tragedias, la destrucción, la miseria y, en fin, los cuadros de verdadera pesadilla que origina la guerra, bien palpablemente lo ha visto y lo sigue viendo en España.

Iniciada la lucha por los ex generales traidores en asquerosa masa con el clero y falangitas (como último baluarte del fracasado sistema capitalista), al conocer su derrota se echan en brazos de Alemania, Italia y Portugal, prefiriendo vender su «querida patria» como algo ya preconcebido, a hacerse justicia por su propia mano en un rasgo, desconocido para ellos, de dignidad.

No hace falta más decir. Todos los conocemos, pero a los que aún muéstranse indecisos en la España honrada y trabajadora, a todo el mundo democrático y amante de la paz, cabe señalar el peligro constante, la amenaza tenaz

del fascio siempre belicoso, que no puede respirar de otra forma, sino matando.

Nuestra misión es bien clara. Oponer ante la invasión de los mercenarios con todos sus grandes elementos guerreros, una voluntad férrea, una unión tan fuerte entre todos los antifascistas, un deseo tan firme de exterminarlos, que, ineludiblemente, nos proporcione la victoria. Esto es lo que única y exclusivamente nos debe interesar a todos los que tengamos odios a toda esa canalla. Conseguida la victoria, vendrá lo que sea.

El mundo trabajador nos tiene como ejemplo. No le defraudemos.

V. RAMIREZ

En Madrid, inactividad, y sólo cañoneó Vallecas, carretera de Extremadura y Puerta de Hierro, siendo acallada la artillería enemiga por la leal.

En el resto de los sectores, sin novedad.

Yo no pido a nadie que renuncie a sus ideas. Soy el primero que no renuncia a ello, sepan todos; pero lo que pido en estos momentos es que dejemos a un lado las pequeñas cosas y nos dediquemos a cumplir con nuestro deber, que todos reconocemos que en las trincheras muchos hombres han dejado su vida y muchos la tendrán que dejar aún.

(Largo Caballero).

Imprenta ambulante de la 32 Brigada. - 3.ª división

RIMAS DEL DIA

AL OLOR DEL GUIISO

*Recibo grata noticia,
que me la cuenta un amigo,
de que cuatro cocineros
se han pasado a nuestro sitio
porque da mal de comer
nuestro faccioso enemigo.*

*Me pongo a reflexionar
y en consecuencia analizo:
Que si por hambre se pasan
los que están haciendo el guiso
que siempre tienen comida,
que suelen tener abrigo,
que no hacen el parapeto,
que no disparan un tiro,*

*que no trabajan de noche,
que se les trata con mimo,
que disponen más que todos
de la carne y del tocino,
¿qué no harán los que ven lejos
la sopa y el embutido?...*

*¡Pues se vendrán con nosotros
como obreros, como amigos,
a defender libertades
y a defender su cocido,
hasta exterminar a Franco
y a todos los asesinos.*

B E G E

“Se ha establecido un ambiente de confianza tal en la victoria que ya nadie puede ponerla en duda”

Ayuntamiento de Madrid



(Largo Caballero)